



ALGO
GEOGRAFÍAS
DE SONORA
Y MICHOACAN

B1019
.A5
A5

001317



1080014440

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

OSCAR JARA
ENCUADERNADOR
C. DE ZULETA 10
LEONICO

AD. I. ALEGRIA

ENCUADERNADO
C. DE ZATEWA DE
MEXICO

ALGO

Oyeme y escucha atento las palabras
de mi boca.

Dios.



MÉXICO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Biblioteca Valverde y Tellez

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

B1019
A5
A5

EDICION PARTICULAR DEL AUTOR.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

AL

EMINENTE PATRICIO

Mi distinguido é ilustrado amigo

EL SR. LIC. D. TIBURCIO MONTIEL,

GOBERNADOR

DEL DISTRITO FEDERAL DE MEXICO,

EN TESTIMONIO DE AFECTO Y GRATITUD,



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

38934

001317

Al simpático y mo-
desto poeta, mi fino amigo
el Sr. Ramon Man-
terola,

el
Autor



Madrid a 27 de Julio de 1888

1888



NO la modestia, sino el orgullo que tenemos en ser francos y expansivos, es lo que hoy nos obliga, en verdad, á manifestar á nuestros—siempre caros—lectores, que las presentes reflexiones filosófico-teogónicas, son únicamente la mas natural, libre y espontánea expresion de nuestras propias observaciones, las que en manera alguna pretendemos colocar á la altura y tamaño que merece una cuestion como es ella en sí misma de grave y trascendental.

No se escapa á nuestra vista que la filosofía moderna ha dado gigantescos pasos en la vía intelectual de la humanidad.

Háse abierto un nuevo camino entre la confusa y múltiple variedad de creencias cósmicas y teogónicas que han reinado siempre, haciendo entrever un horizonte claro y despejado, y un porvenir no solo halagüeño, sino esplendente y lleno de magnificencia.

¿Pero esto es suficiente para llegar á tocar el soñado ideal de la verdad?

¿Es bastante iniciar un sendero para alcanzar el término deseado?

Indudablemente que no.

Nosotros — humildes obreros de la regeneracion social — damos hoy en esa vasta obra un débil y pequeño golpe, entretanto que genios mas profundos y laboriosos se ocupan de dar cima á tan colosal empresa.

No tarde, mucho habrá aventajado la humanidad si presta oido atento á la sábia y recta direccion que le da la filosofía moderna.

No se nos diga que la filosofía es una, y que lo mismo es la antigua que la moderna, porque bien se deja entender que aludimos á las verdades encontradas hasta hoy, haciendo á un lado añejas y perjudiciales preocupaciones.

Nosotros, muy al paso hemos trazado unos cuantos rasgos asaz superficiales en el delicado asunto de las teogonías, pues faltos de estudio, de experiencia, de meditación y genio, no pueden menos que ser muy pobres las ideas que nos dominan respecto á la infinita progression del SER, representado en su esencia por esa potencia de primera fuerza que en el lenguaje universal se llama DIOS.

Atacar á secta religiosa alguna, jamás ha sido nuestro espíritu.

El bouddhismo, el judaismo, el paganismo, el cristianismo, el mahometismo, el catolicismo, el protestantismo, etc., etc., etc., caen bajo nuestra pluma, solo en aquellos puntos generales que concuerdan con la idea de Dios.

Analizadores y caballerosos como nos preciamos ser,

respetamos á todas las creencias, puesto que antes que partidarios somos tolerantes.

Al ateismo es á quien rechazamos únicamente.

Nos despojamos del *yo* individual, para ser tan solo el *yo* escritores.

Escritores, sí, como lo indica esta palabra en su genuino y filosófico sentido; mas no como algunos que se dicen "escritores" porque tienen un tintero, una pluma y un pedazo de papel delante de sí. Estos tales no son mas que emborronadores cuyo oficio es alquilarse, por demás, á la calumnia y la difamacion, con mengua del buen sentido y de la dignidad de la prensa, cuya mision es ilustrar y civilizar á ese conjunto llamado humanidad. Son hombres que carecen de conciencia, y que se hacen tan solo esclavos del estómago, de la glotonería y de la sensualidad. "Escritores" que se dicen, siendo indiferentes á la gratitud y al insulto, al bien y al mal.

¡Baldon y oprobio para ellos!

Nosotros, lejos, muy lejos de seguir tal senda, nos declaramos independientes al empuñar la pluma, y el terreno de la razon es nuestro domicilio.

En él se nos hallará á toda hora, á todo momento y á todo instante, prontos y dispuestos siempre á combatir sin tregua ni descanso, hasta que vencidos ó vencedores, hayamos sido tan felices de haber encontrado la verdad.

Nosotros hemos escrito con la conciencia, con la buena fé, y con la rudeza que nos caracteriza.

A nadie adulamos, á nadie insultamos.

No tenemos pretensiones sobre esta obra, que buena ó mala, siempre tendrá que ser *algo*.